

**La noviolencia en Colombia.
El legado de Gandhi aplicado en la
Comunidad de Paz de San José de Apartadó**

Erika Tatiana Jiménez Aceros *

1. EL LEGADO DE GANDHI: LA NOVIOLENCIA.

En un mundo globalizado, donde la mayoría de los conflictos existentes son gestionados negativamente sería interesante optar por otras formas de acción que conduzcan a la búsqueda de la paz para nuestras sociedades. Sin embargo, intentar dar solución a esos problemas conlleva a que sea la misma sociedad la que entre en una toma de conciencia que permita sentirse identificados con lo que le sucede al “otro” de una manera empática que de paso al cambio de la situación en conflicto. Para ello se debe tener la convicción que un mundo mejor es posible, que los conflictos tienen solución cuando se da paso al diálogo y que la violencia genera otras violencias que desvirtúan los vínculos humanos. Por ende, si se quiere buscar la paz lo mejor sería respetar y facilitar espacios de diálogo, perdón y reconciliación entre las partes del conflicto para liberar tensiones, incongruencias e intereses particulares que pudieron afectar el equilibrio de las relaciones humanas.

Es por eso que en éste texto se hace alusión al pensamiento de Mahatma Gandhi, un hombre que se ganó el respeto con sus obras y su forma de actuar frente a los conflictos. Su nombre honorífico de Mahatma, composición en sánscrito e hindi de *mahā*: ‘grande’ y *ātmā*: ‘alma’, alma grande, se lo debe a Rabindranath Tagore, poeta y filósofo hindi que compartió su misma forma de pensar. Gandhi, el líder indiscutido del mayor partido político de la India, el político, con el que primero los estadistas del imperio británico y luego el

* Postgraduada.

Gobierno de la India independiente, se sintieron obligados a negociar, el líder carismático de millones y millones de indios, el “Mahatma” (Pontara, 2016: 4). Un hombre que propuso otras alternativas para contrarrestar los conflictos negativos de una forma pacífica, con la no violencia, la cual ayuda a que se genere un cambio de paradigmas entre los actores del conflicto para hallar una solución sin que se derrame una gota de sangre. Lo que supone decir, que los actos violentos, propiciados por diversas connotaciones, se responden con la no violencia y ésta tiene como única regla general: no causar daño al “otro”.

La no violencia, concepto contemporáneo dado a principios del siglo XX, es una forma de humanización que pone en evidencia al ser humano de sus actos para que cambien la manera de responder a los conflictos, se habla de un modo constructivo que encara a los problemas que se nos presentan en la sociedad revirtiéndolos de forma pacífica. El término “non-violence”, fue probablemente introducido por primera vez en la lengua inglesa por Gandhi para traducir la palabra *ahimsa*. Él mismo escribió que “non-violence” es un término que tuvo que acuñar para expresar el significado profundo del *ahimsa*.” Sobre la no violencia de Gandhi, entendida como forma de lucha, las opiniones son de lo más variadas y contrastantes. En un extremo está la posición de los que consideran que la no violencia gandhiana es la panacea de todos los males. (Pontara, 2016: 7).

También se suele decir que es un modelo de lucha donde se trabaja con el método de la introspección (concernos a nosotros mismos), o la humildad para visibilizar y sensibilizarnos con el “otro” que busca la verdad, el diálogo y la creatividad para proteger los derechos y respetar la vida de los actores del conflicto. El propósito de la no violencia no es derrotar al enemigo es avergonzarlo en una toma de conciencia, con la humildad se puede derrotar un imperio despota y grande, la idea no es contestar a la agresión pero tampoco obedecer a la misma. Es decir, no se obedece a las leyes que nos lesionan. Es así que surge el empoderamiento del espíritu humano, una fuerza que el agresor no puede vencer fácilmente, ya que éste puede maltratar mi cuerpo pero no mi espíritu. Entonces quien practica la no violencia tiene muchas razones por las cuales está dispuesto a morir pero ninguna razón por la cual esté dispuesto a matar.

Del mismo modo, tenemos el ejemplo de Gandhi que elige como arma la *ahimsa*, una doctrina abierta, un profundo respeto a la vida y la fuerza del espíritu para enfrentarse con el imperio británico que en el siglo XX acechaba a la India porque quería dominarla. Se negaron a las leyes que les imponían con el boicot de las telas, donde todo el pueblo Hindú participó quemando sus prendas de vestir confeccionadas por los británicos para debilitar su industrial textil.

Pero ese no va hacer el hecho que inmortalice a Gandhi, la marcha de sal va hacer el gran ejemplo para la humanidad que se puede derrotar a un imperio con la noviolencia, un acto de desobediencia civil que fue apoyado por todo el pueblo Hindú, una protesta a nivel nacional que se dio debido a que el monopolio de la producción de sal en la India era regido por el gobierno de Gran Bretaña, el cual establecía un impuesto adicional sobre la sal que consumía la población. Debido a este hecho Gandhi camina hacia el océano Índico y mientras avanzaba millones de personas se suman a la lucha, el ejército británico los violentaba, hubo heridos, otros los auxiliaban pero nunca dejaron de avanzar por que seguían con la fuerza del espíritu que los enaltecían y les devolvían su dignidad. El ejército británico no tuvo más opción que retirar sus tropas y hallarse por vencidos. Con lo anterior, cabe decir que es una viva muestra de tratar la arrogancia con la humildad, una independencia ganada de esta manera no deja heridas si no inspira un profundo respeto. La respuesta inmediata o dejarse provocar de las agresiones es caer en el mismo error que el otro y lo que se quiere es conocer la paz.

Todo el legado que ha dejado Gandhi es una manera de crear referentes éticos para que el mundo pueda de otra manera solucionar los conflictos, no glorifican la venganza si no que le devuelve la dignidad a las personas. En el mismo contexto, otro término ligado a la lucha de la noviolencia es llamado por Gandhi, *Satyagraha*, que busca la verdad basada en el uso del *ahimsa*, una forma de vivir con la capacidad del sacrificio sin causar el sufrimiento buscando siempre el respeto del adversario y la capacidad de resistencia frente a los actos violentos.

Para distinguir *satyagraha* de otras formas noviolentas, Gandhi hablaba de tres tipos de noviolencia en su relación con la acción. La *noviolencia del cobarde* que viene a ser la pasividad, el miedo vencible o la huida ante la violencia, renunciando a luchar. La *noviolencia del débil* que era la de aquellos que recurrían a métodos de lucha no armada, no sobre la base de ciertas convicciones éticas que excluyeran las forma de lucha violenta, armada y cruenta, sino más bien porque, por las circunstancias que fuesen, no contaban con los medios o los recursos requeridos para llevar a cabo una lucha de tal naturaleza; asimismo, por tal concepto se entendían todo un conjunto de métodos e instrumentos de lucha no armada que podrían ser escogidos por cualquier individuo o grupo en virtud de cualquier fin. Finalmente, la *noviolencia del fuerte* o *satyagraha* que era, en cambio, toda una filosofía de transformación y de manejo de los conflictos que se fundamentaba en valores y argumentos ético-políticos que irían más allá del simple rechazo de la violencia armada. (López, 2012: 66).

Podemos definir el *Satyagraha* como la búsqueda de la verdad sin recurrir a la fuerza, con bondad, nobleza y paciencia, se trata de actuar con cuidado, sin herir al otro, como nos gustaría que nos trataran; así el adversario se puede

abstener de actuar con violencia, debilitando su fuerza bruta y fortaleciendo los vínculos humanos. Es actuar con *ahimsa* sin caer en la violencia de los barbaros. La belleza de satyagraha es que viene hacia usted, no hace falta que salga en su búsqueda, que insiste en una resistencia civil, en la lucha por los derechos donde su escudo es la no violencia. Aprender del Satyagraha, es aprender a ver el mundo de otro modo, sabiendo que los conflictos se pueden transformar de manera pacífica, sin causar daño, sin deshumanizar a las partes del conflicto sino al contrario humanizarlo y poniéndose en su lugar. En consecuencia, la no violencia es importante para las construcciones de las nuevas sociedades donde la dignidad del otro me dignifique a mí, donde comprendo al otro para comprender el mundo, humanizándonos dejando de lado la violencia, tomando como filosofía de vida el *satyagraha* y sabiendo llevar los conflictos por el camino de la Ahimsa.

Ahora bien, la filosofía de la no violencia, el satyagraha, y la ahimsa que implementó Gandhi con ayuda de los boicots, marchas, huelgas de hambre y el pueblo Hindù para enfrentarse con el Estado Británico, es una viva muestra que la violencia se debe combatir con la no violencia para avanzar hacia la reconciliación y así llegar a la paz. Es por eso que en el siguiente apartado se tomará como ejemplo el municipio de San José de Apartado donde se responde a la violencia con actos no violentos.

2. LA COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSÉ DE APARTADO: TERRITORIO DE LA NO VIOLENCIA.

Antes de empezar éste apartado es indispensable preguntarse ¿Cuáles son los actos de resistencia civil de la no violencia que ha ejercido el pueblo colombiano en la lucha contra las guerrillas, los paramilitares y el Estado?

Para tratar de responder a la anterior cuestión, es necesario contextualizar el complejo conflicto de Colombia y recordar esa “cultura violenta” que ha sido marcado al pueblo Colombiano por más de 50 años. Es así que se remontan a la década de los sesenta que involucran a múltiples actores: las guerrillas de izquierda, los paramilitares de derecha, los narcotraficantes, el gobierno, las fuerzas armadas y la sociedad civil. Se convirtió en un país dividido entre partidos políticos, Liberales y Conservadores. Las guerrillas surgieron debido al inconformismo por las leyes absurdas que oprimían al pueblo, tenían ideales revolucionarios que ayudaban a la sociedad civil a alzar la voz contra los desmanes del Estado, luego con el tiempo esos ideales fueron cambiando debido a que debían patrocinar la guerra con ayuda del narcotráfico,

secuestros, extorsión y masacres, olvidándose de los “buenos ideales” que tenían con el pueblo.

De igual modo, otro grupo al margen de la ley, que surgieron a comienzos de los 80, los llamados paramilitares, que proponían acabar con todas las acciones bélicas por parte de la guerrilla y ese pasado de revolución que éstos proponían. Con ayuda del Estado y algunos gobernantes, su lucha era como una forma de retaliación por parte de los narcotraficantes, ganaderos, y algunos militares, quienes formaron grupos de auto-defensa para protegerse de los actos violentos perpetrados por las guerrillas, cometiendo masacres y desplazando a los campesinos hacia las ciudades para vender las tierras al mejor postor, puesto que las tierras fructíferas en zona roja, se desvalorizan y así las grandes industrias pueden comprar terrenos y hacer negocios rentables que sólo los benefician a ellos.

Es entonces donde el campesino, el pueblo, la sociedad civil sale a la lucha por sus derechos cansado de tantas injusticias que se han cometido, dejando el miedo a un lado para realizar acciones de resistencia civil con la lucha no violenta. Tal vez tomando como modelo a Gandhi, actuando con satyagraha y ahimsa, sin saber a ciencia cierta de lo que se trata éste modelo de lucha.

Uno de estos ejemplos de resistencia civil, se vivencia en el Urabá antioqueño, en el corregimiento de San José de Apartadó, con 32 veredas, alrededor de 3.000 habitantes, entrada estratégica a la serranía Avive que corresponde un corredor a los departamentos de Córdoba, Antioquia, y Chocó, corredor utilizado por los actores armados. Un conflicto que se debe a diversos intereses particulares como la posesión o dominio de tierras, el poder político, ajustes de cuentas de los paramilitares con las guerrillas y la inseguridad económica que enfrenta el país, la cual trae iniquidad social. Es entonces que el 23 de marzo de 1997 deciden bajo una declaración pública, conformar la comunidad de paz de San José de Apartadó, tras los asesinatos, masacres y actos de injusticia social cometidos en este municipio, se declaran neutrales frente a la guerra, frente a todos los actores armados (Ejército, guerrilla, fuerza civil, paramilitares etc.), todo aquel grupo que use las armas o que genere violencia es rechazado por esta comunidad que busca promover la paz y la justicia.

“Era difícil darle un vaso de agua a alguien porque luego venían del otro lado a decir que éramos guerrilleros o paramilitares. Nos cansamos y decidimos convertirnos en una comunidad que resiste en medio de la guerra”. Son las palabras de Luis Miguel Serpa, un campesino de 35 años que hace parte del Consejo de la comunidad. (EL TIEMPO, 2017).

Es decir, que no los utilicen ni de poste ni de guía, que no les pidan información de los unos o de los otros, que no les quiten sus casas, ni los desplacen a la ciudad por que dejar sus tierras es dejar su herencia, sus antepasados, sus recuerdos, su historia y su vida. Pero el declararse neutrales tiene un precio, 150 líderes fueron asesinados y muchas masacres cometidas por que decidieron no guardar más silencio, ya que el silencio es más duro que la muerte. Ellos no quieren vivir con la gente que han sido sus victimarios.

“Que la guerrilla entienda que debe haber un camino claro y político para encontrarle salida a Urabá. Y que lo paramilitares, vuelvo y repito, quienes los están financiando, en vez de dar para un fusil, den para arreglar una calle, contratar un educador, contratar salud.” Gloria Cuartas. Ex alcaldesa de Apartadó. (Morris, Hollman, 2011).

La comunidad de paz, como se declararon tiene una filosofía propia, que inspira y es ejemplo de resistencia civil para el pueblo colombiano. Resistir en medio de las balas no ha sido fácil para esta comunidad que persiste en alejarse del marco violento que acecha a Colombia. No son de izquierda, aunque así se le tilden, son campesinos de pura sepa que se cansaron de tantas muertes, de ver cómo le matan a su familia poco a poco, de no poder vivir en paz, de vivir con miedo y tedio. Las ganas de conocer la paz son tan fuertes que han logrado de cierta forma independizarse de la guerra, porque creen que es el único recurso no violento para llegar a vivir tranquilos, y en una comunidad libre. Las palabras antes de morir de Ramiro Correa, unos de los líderes que conformaban la comunidad de paz de Apartadó fueron: ‘nada de armas, solamente con palabras y con hechos. No a la participación, honestidad ante todo y transparencia’. Palabras como estas son las que incitan al pueblo a la resistencia, a vivir por un ideal de paz para el futuro de sus hijos y nietos.

Esta pequeña comunidad se quedó a un lado, cercó el terreno con alambres de púas, banderas con mensajes alusivos a su causa e impulsó sus propias reglas. Por eso, desde las reuniones que se realizan -además de decidir sobre el futuro de su zona-, también resuelven casos de violencia entre las familias y los vecinos, por lo que sancionan con multas o trabajo a quienes infrinjan el reglamento que tienen. (EL TIEMPO, 2017).

Sin duda es una comunidad unida que entro en desacuerdo cuando el presidente de la república, de aquel entonces, Álvaro Uribe Vélez, dijera en un comunicado de prensa que en San José de Apartadó le hacía falta la presencia militar y la fuerza pública, haciendo referencia al ejército y a la fuerza civil, pero la comunidad aún así sigue en resistencia por que no está de acuerdo con la guerra que involucra a todos los actores del conflicto. Profesaron que si éstos entes armados hacían presencia en su territorio, ellos se iban a desplazar, así sea en una peña, pero que la comunidad de paz permanecería unida. El presidente

cumplió su cometido y ellos se desplazaron hacia otros terrenos cercanos de su San José de Apartadó. Sus casas permanecen vacías pero la comunidad de paz sigue permaneciendo unida.

“Solo Dios hace justicia. Nosotros vamos a decir la verdad las veces que sean necesarias, creemos en la paz porque donde hay paz puede florecer la vida”.

Las palabras de Brígida González terminan con una gran carcajada. Orgullo, tal vez, de resistir a sus 70 años que aún tengan que estar en medio de la guerra. Sin embargo, esta mujer sonríe y da las gracias a Dios por seguir en pie junto a su comunidad. **“Nosotros nos juntamos unos 550 en ese momento –recuerda Brígida–. Firmamos un acta y decidimos convertirnos en Comunidad de Paz. Teníamos que aprender y dar una lección al mundo de que sí se puede hablar de paz en medio de la guerra”.** (ELTIEMPO, 2017).

Entraron en una especie de boicot en contra de los violentos y de la fuerza pública que venía cooperando conjuntamente con los paramilitares de una forma descarada. No les vendían nada de víveres, no les daban sus pertenencias, no les brindaban información acerca de los unos o de los otros, tenían una identificación que los empoderaba para no brindarles los servicios que estos querían para seguir perpetuando el conflicto; no los dejaban entrar, si es el caso, a la comunidad de paz porque su idea era seguir construyendo un camino de resistencia frente a una guerra donde mueren inocentes.

La resistencia civil, es una realidad en Apartadó, las marchas de las cruces que consistía en dejar una cruz con el nombre de la víctima en cada sitio de la vereda donde fueron asesinados los suyos, las huelgas, las banderas blancas que aún mantienen en la entrada de la comunidad han sido símbolo de esperanza, los cantos por la paz hacen que permanezca vivo ese legado, su himno que contiene la memoria de los caídos, los conversatorios que les sirven para visibilizar la realidad y menguar su dolor.

Han sido dos décadas de sufrimiento y dolor, donde los peores horrores de la guerra se han manifestado contra nuestro proyecto de vida. Pese a todo ello, hemos resistido pacíficamente y sobre todo creativamente con opciones alternativas creando espacios de vida en medio de la muerte y horror.

Al cumplir 20 años sembrando vida, más que celebrar fue conmemorar y recordar a los cientos y cientos de nuestros hermanos y hermanas que ofrendaron sus vidas al construir este proyecto de vida comunitaria. A todos y a cada uno de ellos, los recordamos, y llevamos presente sus palabras y enseñanzas que jamás morirán en nosotros. Los asesinos podrán apagar nuestras vidas, pero jamás nuestros sueños. (Comunidad de Paz, San José de Apartadó).

Su forma de lucha es basado en el amor hacia al “otro” porque tristemente son los paramilitares, guerrilleros y ejercito, hijos y nietos de

campesinos que se están enfrentando en las montañas de Colombia. Su método de resistencia consiste en construir con amor la paz, ya que según la comunidad, la paz se construye desde el corazón, si yo me amo puedo amar al otro. Es decir, si la paz se firma en un papel se lo puede llevar el viento, mientras si siembra en el corazón no lo acaba nadie.

Actualmente la comunidad de paz sigue resistiendo, creando espacios de conciliación y de visibilización de los hechos ocurridos en el pasado y de los hechos que continúan apagando vidas. Tienen un portal web donde proporcionan información de su historia de resistencia y donde siguen haciendo declaraciones públicas de la violencia que no ha cesado para seguir en la búsqueda de la paz. En consecuencia, podemos observar como la no violencia es una forma de lucha no armada que se ha mantenido todos estos años en la Comunidad de paz de San José de Apartadó para demostrarle a los violentos que se puede construir caminos de reconciliación, y de ahimsa que tanto proclamaba Gandhi. Es tal vez la humildad la que venza a la guerra. En este texto queda contenido todo mi respeto y admiración por los dos pueblos de diferentes culturas que optan por avanzar hacia la paz con Satyahagra.

3. REFERENCIAS.

Pontara, Giuliano (2016): *Gandhi: el político y su pensamiento*. Polis, revista latinoamericana. No violencia, resistencias transformaciones culturales. Editor: Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO).

López Martínez, Mario (2012): *Ni paz, ni guerra, sino todo lo contrario*. Ensayos sobre defensa y resistencia civil. Educatori. España.

Morris, Holliman y Lozano, Juan José: *Comunidad de paz de San José de Apartadó* 2011. [Documental] Dirigido por Hollman Morris y Juan José Lozano. Colombia: Contravía.

BBC MUNDO (2016): *¿Por qué empezó y qué pasó en la guerra de más de 50 años que desangro a Colombia?* En Noticias BBC Mundo [En línea]. Revisado en: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37181413>>

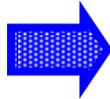
EL TIEMPO, Espinosa, Miguel Ángel (2017): *San José: dos décadas de una comunidad que se aisló de la guerra*. La Comunidad de Paz de San José de Apartadó (Antioquia) conmemora 20 años como colectivo. En Noticias EL TIEMPO. [En línea]. Revisado en: <<http://www.eltiempo.com/colombia/otras->

ciudades/comunidad-de-paz-de-san-jose-de-apartado-70128>

Comunidad de paz San José de Apartadó (2017): *No, no retrocedemos*. Comunicado de prensa. En Noticias Comunidad de paz San José de Apartadó. [En línea]. Revisado en: <[http:// www.cdpsan jose.org/node/98](http://www.cdpsan jose.org/node/98)>

Uribe, Diana (2012): *La Noviolencia- Gandhi*. [Documental- Audio] Dirigido por Diana Uribe. Colombia. Cultopedia [En línea]. Revisado en: <[https://www.youtube.com/watch? v=saFp9q4k4Mw&t=12s](https://www.youtube.com/watch?v=saFp9q4k4Mw&t=12s)>

(Ir al inicio del Capítulo)



(Ir al Índice)

